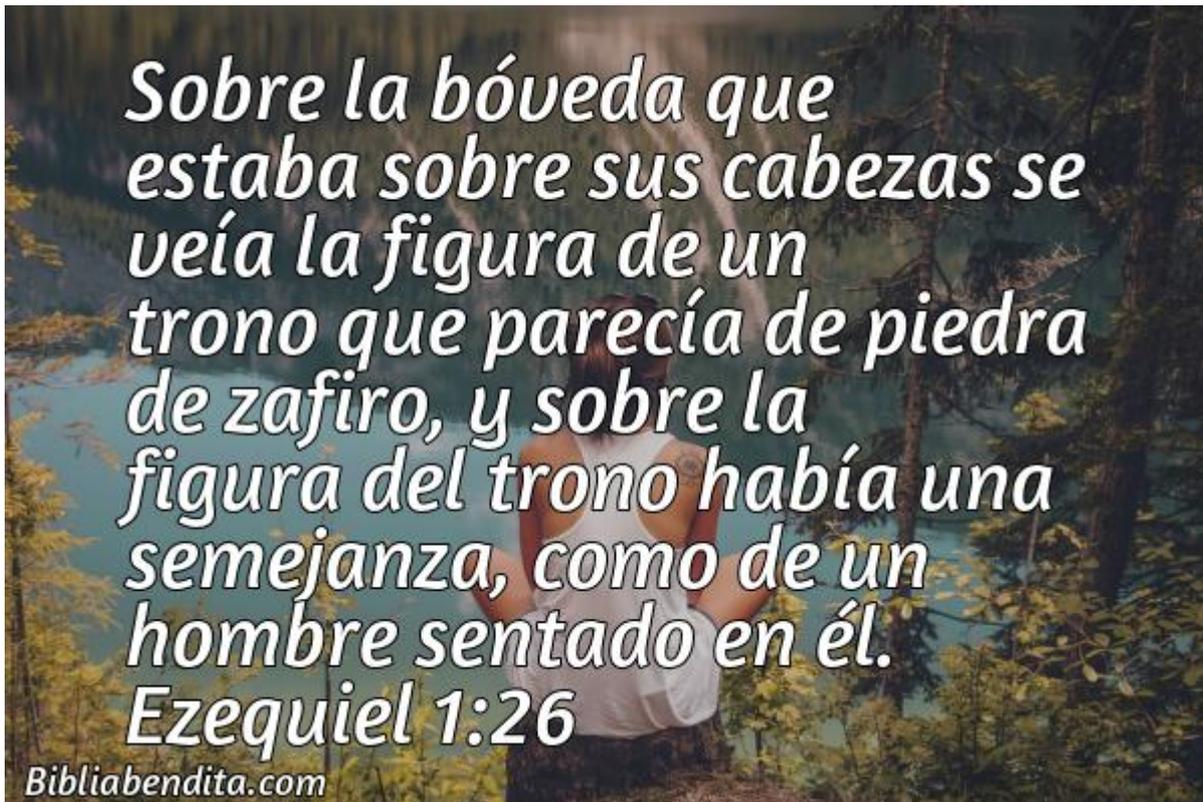


Explicación de Ezequiel 1:26



[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 26, Capítulo 1, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 1:26

'Sobre la bóveda que estaba sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro, y sobre la figura del trono había una semejanza, como de un hombre sentado en él.'

Ezequiel 1:26

¿Qué significa Ezequiel 1:26?, su importancia y los mensajes que podemos conocer con este versículo:

Ezequiel 1:26 - La visión del trono

El libro de Ezequiel es conocido por presentar algunas de las visiones más sorprendentes y enigmáticas de toda la Biblia. En el capítulo 1, el profeta describe una visión en la que ve un enorme torbellino que viene del norte y del que sale un fuego resplandeciente. Después, Ezequiel ve cuatro seres vivientes que tienen forma humana, pero también rasgos de animales como leones, toros y águilas. Y finalmente, llegamos al versículo 26, en el que Ezequiel describe el trono que ve sobre la bóveda que estaba sobre sus cabezas.

La imagen del trono

La figura del trono que Ezequiel ve es descrita como hecha de piedra de zafiro, lo que sugiere su solidez y valor. La presencia de un trono en la visión, por supuesto, indica la presencia de un rey o gobernante. Pero, ¿quién o qué representa el trono en este contexto?

La semejanza del hombre sentado en el trono

Sobre el trono, Ezequiel ve una semejanza, como de un hombre sentado en él. Esta figura es interpretada comúnmente como una representación de Dios. La imagen de Dios sentado en un trono es un tema recurrente en la Biblia, y se utiliza para transmitir su soberanía y autoridad divina. Además, muchos de

los detalles que Ezequiel describe en su visión tienen conexiones con otros relatos bíblicos que también hablan de la presencia divina, como el fuego que sale del torbellino de la visión, que puede ser asociado con la presencia de Dios en el Sinaí (Éxodo 19:18).

Reflexiones y aplicaciones en la vida

La visión de Ezequiel 1:26 es un ejemplo de cómo la Biblia utiliza imágenes y metáforas para transmitir verdades espirituales de una manera emocional y vívida. A través de la descripción detallada del trono y la figura del hombre sentado en él, se comunica el mensaje de la soberanía divina y la presencia de Dios en el mundo. Esta visión también puede servir como una forma de inspiración para aquellos que creen en Dios, recordándoles que él está presente en sus vidas, gobernando y guiando incluso en los momentos más difíciles.

Una pregunta común con respecto a esta visión es si deberíamos tomarla de manera literal o figurada. Es posible que nunca sepamos con certeza cuán literal debemos tomar la visión, pero lo que es seguro es que podemos encontrar verdad y significado en sus imágenes. Ya sea que consideremos al hombre sentado en el trono una imagen literal o simbólica de Dios, lo que importa es que recordemos su presencia y su soberanía en nuestras vidas.

En conclusión, la visión de Ezequiel 1:26 es una imagen asombrosa e inspiradora del trono de Dios. A través de la descripción detallada de Ezequiel de la figura del trono y del hombre sentado en él, se comunica el mensaje de la presencia divina y la soberanía de Dios. Y aunque pueda haber preguntas que no pueden ser respondidas con certeza acerca de esta visión, podemos encontrar significado y verdad en sus imágenes y aplicar sus mensajes a nuestras propias vidas.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 26 del capítulo 1 de Ezequiel de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)